

IDOLOS HUECOS DE BARRO DE TIPO ARCAICO

POR EL DOCTOR

ALFONSO CASO

DIRECTOR DEL MUSEO NACIONAL

Al hacer la clasificación de cerámica de los salones del Museo Nacional, encontré clasificadas, como perteneciendo a la cultura tarasca, ciertas figuras de barro de un tipo especial.

Ya con anterioridad conocía una de estas figuras, perteneciente a la colección del arqueólogo, Ingeniero Roberto Weitlaner, de la ciudad de México, y que he publicado en mi artículo: "L'Art des Archaiques" en la revista francesa "L'Art Vivant".

Al separar las figuras que me habían parecido pertenecer a este tipo tuve la satisfacción de encontrar en el archivo del Museo, que sus procedencias conocidas eran todas de la región comprendida entre los volcanes Popocatepetl e Ixtaccihuatl, y la ciudad de Puebla, o del Estado de Morelos y que, en consecuencia, no procedían de una zona de influencia tarasca.

Las figuras que motivan este estudio son de diferentes tipos pero todas ellas tienen ciertos caracteres comunes:

- 1.—La región de donde proceden.
- 2.—Son figuras huecas de barro, con excepción de las núms. 17 y 18.
- 3.—Tienen una gran semejanza con las figurillas que Hay y Vaillant han clasificado como pertenecientes al tipo D. ⁽¹⁾

(1) Dr. G. Vaillant.—Zacatenco. Amer. Mus. of Nat. Hist.

4. En las representaciones del cuerpo, los brazos son sumamente cortos, el ombligo está representado por un agujero y las cejas están marcadas formando una línea continua.

Exceptuando las semejanzas ya indicadas, las figurillas presentan diferencias muy notables que permiten clasificarlas en varios grupos.

El primero está formado por una sola figura de 36 cms. de alto, hecha de un barro café oscuro; en mi concepto es la figura humana mejor trabajada, que conocemos del arte arcaico. (Fig. 1).

El cuerpo presenta una gran desproporción entre las extremidades superiores e inferiores. Estas últimas son muy gruesas y en forma de pera, pero tienen indicada la rodilla, y los dedos de los pies están marcados con incisiones. Los muslos, así como el resto del cuerpo, son huecos y hay dos grandes agujeros en las plantas de los pies. El sexo está bien marcado y las caderas bien modeladas.

Las extremidades superiores, aunque más cortas, están mejor trabajadas. Las tres partes del brazo indicadas, y las manos con las palmas hacia afuera. Los pechos apenas indicados.

Como en todas estas figuras el interés radica principalmente en la cabeza, que es demasiado grande con relación al cuerpo y está exageradamente prolongada hacia atrás en la parte superior del cráneo.

La boca es de labios abultados y la nariz pequeña y roma. Los ojos fueron hundidos y la pupila indicada con un agujero hecho con un punzón. Las cejas como ya hemos dicho, forman un verdadero arco que se une a la nariz. El peinado está arreglado de tal modo que cae hacia atrás hasta la base del cuello, indicado por una superficie lisa, pero en el medio de ella, partiendo de la mitad de la cabeza, cae sobre la frente un gran mechón de pelo.

El barro fué fuertemente pulido y en los pies, la cara y las manos, muestra huella de haber estado pintado de rojo.

Este ídolo procede de San Martín Texmelucan, Estado de Puebla, y perteneció a la Colección de Baur, de quien parece se adquirió en julio de 1889.

El segundo grupo lo constituyen cuatro figuras (figs. 2, 3, 4 y 5). La primera (fig. 2, Cat. del Mus. 1-609) procede de Cholula y perteneció al zoólogo Dr. Hoffmann quien la vendió al señor Genin y éste a su vez, la obsequió, junto con otras piezas de su valiosa colección, al Museo Nacional.

La figura está totalmente pintada de rojo, pero muestra restos de pintura negra en ciertas partes del cuerpo, como el vientre, los brazos y el pecho.

Se nota la misma desproporción entre el grueso de los miembros inferiores y superiores, y los brazos arqueados hacen que las manos descansen sobre las caderas. Otra característica no sólo de esta figura, sino de todas las que forman el segundo grupo, es el modo especial de indicar la región del omoplato. Éste aparece en realce, como si el brazo hubiera sido añadi-

do al tronco, sin hacer desaparecer después la unión. También por delante están marcadas las clavículas, en todas estas figuras.

La que describimos es hueca pero las plantas de los pies están llenas, a la inversa de la figura descrita anteriormente.

La boca abierta está agujerada; los ojos hundidos y la pupila indicada por una pequeña saliente; las orejas están agujeradas como para recibir orejeras. Lo que caracteriza esta figura es su tocado, que tiene al frente una especie de corona y sobre la cabeza dos grandes mechones. En la parte de atrás está arreglado en la forma que indica la figura 2. Tiene 44 cms. de altura y es, en consecuencia, la figura arcaica más grande que conocemos.

La figura 3 (Cat. del Mus. 1-608) es de un barro sumamente pulido y también está pintada de rojo y negro. Las extremidades superiores e inferiores muy semejantes a las de la figura anterior. El tocado tiene también por delante la figura de corona y por detrás, como puede verse en la figura 3, es semejante al ídolo de Cholula descrito anteriormente. El ejemplar tiene 27 cms. de altura y llegó al Museo procedente de la Colección Heredia, en donde está marcado con el número C. 27, pero su primitivo poseedor ignoraba la procedencia.

Las figuras 4 y 5, son fragmentos de ídolos que corresponden a este grupo. Ambos son de barro rojo muy pulido y presentan las otras características ya descritas.

La figura 4 la considera Seler en su catálogo entre objetos que proceden de la región de Cholula y Huejotzingo, aunque sin indicar procedencia. La figura 5, no tiene ninguna indicación del lugar de donde procede. Las dimensiones actuales de estos fragmentos son 14 y 17 cms. respectivamente.

La figura 6, debió ser la más grande de todas cuando estuvo entera. Actualmente tiene 37 cms. de altura. Se ignora su procedencia. Es de barro rojizo, pero estuvo también cubierta con un barniz rojo pulido del que todavía quedan restos.

Por la mayor parte de sus características pertenece esta figura al segundo grupo que acabamos de describir, pero por la forma de los brazos se acerca más a la figura 1. La forma de la orejera no se asemeja, sin embargo, a ninguna otra.

Otro ídolo (fig. 7) semejante en el tocado a los descritos, pero diferente en muchos aspectos, es el que posee el Ingeniero Weitlaner y al que me he referido; tiene 38 cms. de altura y procede de Ozumba, Estado de México. Está pintado de rojo muy pulido.

Las plantas de los pies son huecas, como en la figura 1. Las piernas modeladas en forma de botella y los brazos muy cortos de forma cónica. La pupila del ojo fué indicada por medio de una rayita hundida. El tocado por el frente es semejante al de la figura 1, pues consiste en un gran mechón de pelo, pero por atrás es más semejante al de las figuras 2 y 3.

El cuarto grupo lo constituyen las figuras 8 y 9. La primera que está de pie, proviene también de la Colección Heredia en donde estaba marca-

da con el número C. 25; pero Heredia no da en su catálogo ninguna indicación de procedencia, aunque la clasifica como tarasca. Está toscamente hecha en barro amarillo y cubierta por el frente de pintura roja. Tiene una altura de $30\frac{1}{2}$ cms. Los brazos son muy pequeños y las piernas en forma de pera. La pupila del ojo está indicada por un punto hundido y la boca con un ligero reborde. La cabeza muy larga, plana y sin ninguna inclinación con relación al cuerpo.

La figura 9 está sentada. Su manufactura es también tosca y tiene una altura de 17 cms.

Es de barro amarillo pero está cubierta con pintura roja muy pulida. Procede de San Martín Texmelucan. Las extremidades superiores e inferiores son muy cortas y de forma cónica. La cabeza plana y recta con relación al cuerpo. En todo lo demás es semejante a la figura antes descrita.

El sexto grupo está constituido por las figuras 10, 11, 12 y 13. La primera (figura 10) de barro negro, tiene 22 cms. de altura. Procede de la Colección Heredia en donde estaba marcada con el número A. 137. Una inscripción a la espalda de la figura dice que procede de Totolapa, Distrito de Yauhtepec, Estado de Morelos. Los brazos y las piernas son cónicos y estas últimas están muy abiertas.

Los ojos y la boca fueron superpuestos y luego hendidos. La pupila del ojo está indicada por un pequeño punto hundido. Como tocado llevaba dos tubos huecos de barro (1) que actualmente están rotos. La figura en su conjunto es la más tosca de las que estamos estudiando.

La figura 11 es de barro rojizo y parece que estuvo cubierta con una capa amarilla. Tiene 17 cms. de altura. Está sentada y las piernas, cónicas y muy cortas, están abiertas. Los brazos descansan sobre las piernas. Los ojos fueron superpuestos y hendidos y la pupila indicada por una rayita. La boca fué hendida sobre el mismo barro de la figura. En el tocado muestra también dos tubos como en la figura anterior. Procede también del Estado de Morelos.

La figura 12 tiene rota la cabeza, así que no podemos saber si tenía también los tubos en el tocado. Es de barro pintado de rojo y negro, y tiene actualmente 22 cms. de altura. Sobre la figura hay un letrero que dice: Atonilco, pero no dice el Estado al que pertenece, aunque en Morelos hay un lugar llamado así.

La figura 13 es de barro amarillento y tiene una altura de $19\frac{1}{2}$ cms. Perteneció a la Colección de C. Baur y Seler, que la marcó con el N^o 4791, dice que proviene de Chalco o Huejotzingo.

Tiene sobre la cabeza los tubos, pero los brazos no descansan sobre las piernas, sino que son muy cortos. Las piernas, también cortas, son en forma de pera.

(1) Tubos huecos de barro, aparecen también en el tocado de ciertas figuras de la región de Teotitlán del Camino y Cozcatlán, y en otras de Tabasco.

El séptimo grupo lo forman las figuras 14 y 15. Se caracterizan por haberse suprimido el cuerpo dejando solamente la cabeza y las piernas.

La figura 14 tiene un barniz rojo pulido sobre las piernas, y restos de pintura negra en la cabeza. Seler la marcó con el N^o 4649 y dice que procede de Tianguistengo, Dto. de Huejotzingo. Mide 12 cms. de altura.

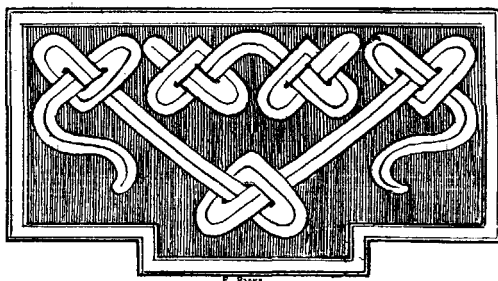
En la parte que correspondería al sexo, tiene un gran agujero, y otros más pequeños a los lados de la cabeza y en la parte superior. Los brazos en forma de tiras de barro, están superpuestos en las piernas.

La figura 15 es también de barro pintado de rojo. Mide 7 cms. de altura y no tiene indicada procedencia. En esta figura no sólo el cuerpo sino también los brazos se han suprimido. A los lados de la cabeza tiene dos agujeros, como la figura anterior.

La figura 16 tiene el mismo barniz rojo pulido que hemos señalado en las anteriores. Mide 11 cms. y no puedo indicar la procedencia. Se puede incluir también en este grupo, pero aquí el cuerpo es lo más importante y las piernas están apenas esbozadas. Los brazos, también pequeños, están sobre los senos. El ombligo demasiado grande y la forma globular del cuerpo, hacen pensar que esta figurilla fué utilizada como vasija.

Por último, figuras claramente arcaicas del tipo D, que también estaban clasificadas como tarascas, son las que presento en las figuras 17 y 18. Son de barro amarillo y proceden de la Colección Heredia en donde estaban catalogadas con los números C. 61 y 62, pero sin indicar su procedencia. Estas figuras muestran, en la parte de atrás, un intento de modelado de la espalda y de las caderas. Las piernas también han sido modeladas mejor que las de todas las otras figuras, exceptuando la número 1.

El estudio de las figuras arcaicas que ahora presentamos, muestra un aspecto muy importante de esta vieja cultura, que floreció en la Altiplanicie, y espero que servirá para poder clasificar debidamente los ídolos huecos, de barro que hasta ahora se habían considerado, sin excepción, como tarascos, aun cuando por su tipo, como puede verse comparándolos con la figura 19, son muy diferentes.



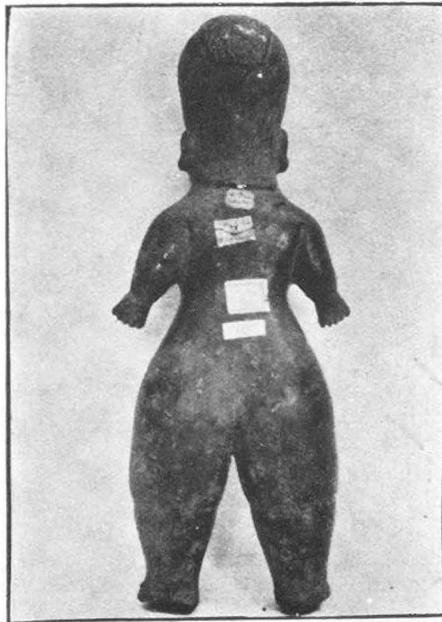


FIG. No. 1.
Figura femenina de barro, de San Martín Texmelucan, Pue.



FIG. No. 2.
Figura femenina de barro, de Cholula, Pue.



FIG. No. 3.
Figura femenina de barro. Procedencia desconocida.



Fig. 4.

Fig. 6.

Fig. 5.



(Reverso).

Fragmentos de figuras femeninas, de barro. Cholula y Huejotzingo, Pue. (?)



FIG. 7.
*Figura femenina, de barro. Colección Weillaner.
Procede de Ozumba, Méx.*



FIG. 7.
*Dibujo que muestra la parte
posterior del tocado.*



FIG. No. 8. FIG. No. 9.
Figuras femeninas, de barro. La número 8 es de
procedencia desconocida. La número 9 proce-
de de San Martín Texmelucan, Pue.



FIG. No. 10. FIG. No. 11
Figuras femeninas de barro. La número 10 procede de Totolapa,
Morelos. La número 11 procede del mismo Estado.

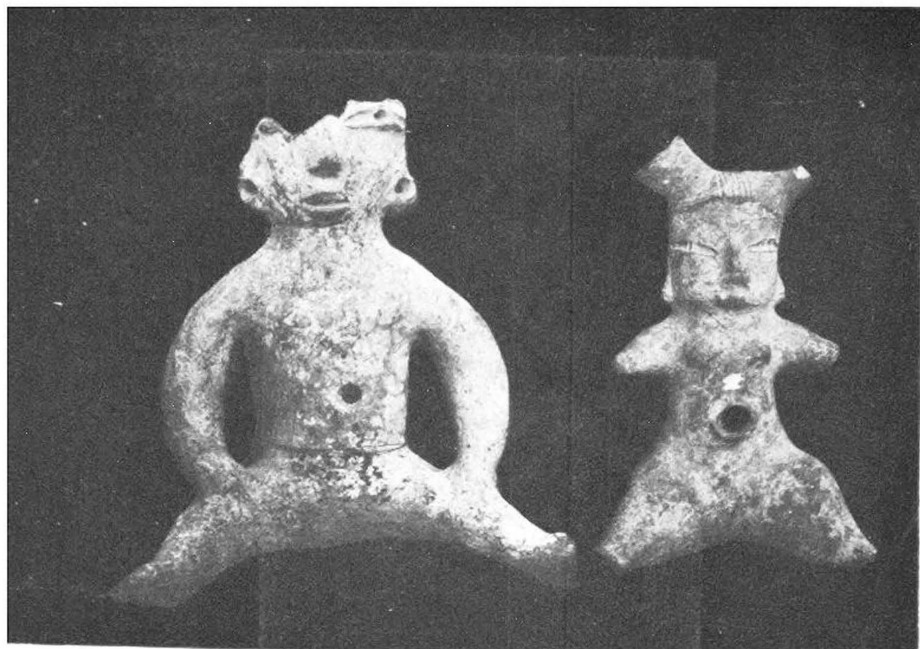


FIG. No. 12. FIG. No. 13.
 Figuras femeninas de barro. La número 12 procede de Atotonilco, Mor. (?)
 La número 13 procede de Chalco o Huejotzingo según Seler.



FIG. No. 14. FIG. No. 15. FIG. No. 16.
 Figuras femeninas de barro.—No. 14. Tianguistenco, Huejotzingo; Puebla.—
 No. 15. Procedencia desconocida.—No. 16. Procedencia desconocida.



*FIG. No. 17. FIG. No. 18.
Figuras femeninas de barro. Procedencia
desconocida.*



*FIG. No. 19.
Figuras femeninas de barro. Cultura tarasca. Proceden de los Estados de Michoacán y Colima.*